

## Cualidades fundamentales del líder postmoderno

Si queremos mantener y ganar almas para Cristo, debemos tener muy claro el papel de los líderes. Al observar algunos aspectos esenciales del buen liderazgo, encontramos varias cualidades fundamentales.

Hoy en día se necesita de un liderazgo amoroso. Este liderazgo es capaz de levantar al caído, curar sus heridas y llevarlo en hombros hasta donde pueda encontrar sanidad. En la lista de los dones espirituales aparece el amor como el don principal, y es que sin amor nada tiene sentido y todo lo que hacemos carece de dirección. El amor nunca deja de ser.

En nuestra sociedad actual, las personas cuestionan la autoridad y la irrespetan, creyéndose capaces de generar cambios por sí mismas. Sin embargo, hay algo que no cuestionan y es el amor en acción. De hecho lo aplauden y si pueden se unen a él. El liderazgo amoroso es la única manera de tocar el corazón de la gente en nuestro mundo actual, como también lo fue en el pasado. En la época de Jesús, el mundo estaba endurecido por las duras leyes romanas. Aun así, el amor de Jesús expresado en la cruz hizo que uno de los centuriones confesara: «¡Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios!» (Mar. 15: 39).

Solo el verdadero amor se interpone ante la pérdida eterna. Un líder consagrado que vea a su iglesia sin santidad, luchará para despertarla ante el imponente movimiento del tiempo que lo sepulta todo. Es decir, no existe un «mejor mañana» para la santidad. El estilo de vida postmoderno fue anunciado por Pablo e Isaías, cuando dijeron: «Comamos y bebamos, porque maña-

na moriremos» (1 Cor. 15: 32; Isa. 22: 13). Este siniestro estilo de vida permea las iglesias de hoy, pero el líder que siente amor es como el atalaya en los muros de Sion, que grita: «¡Despierten que el fin está llegando!». El liderazgo amoroso es el resultado de personas que mañana tras mañana se consagran a Dios y el Espíritu Santo acude a auxiliarlos en su titánica tarea.

Otra cualidad fundamental es el liderazgo bíblico. En la matutina *Exaltad a Jesús*, el día 7 de abril nos dice: «Nada está calculado para fortalecer el intelecto como el estudio de la Biblia. Ningún otro libro tiene tanto poder para elevar los pensamientos, para vigorizar las facultades, como las amplias y ennoblecedoras verdades de la Biblia. Si se estudiara la Palabra de Dios como se debe, los seres humanos poseerían una amplitud de mente y una nobleza de carácter que rara vez se ven en estos tiempos». Los tiempos que vivimos están plagados de noticias desgarradoras. Cada hora en algún lugar del mundo la violencia se apodera de una familia. Y nos preguntamos: ¿Por qué hay tanta maldad? La respuesta es: porque la gente se ha olvidado de Dios y del estudio de las Escrituras.

El líder puesto por Dios es entonces alguien que, como norma de vida, en primer lugar vive la Palabra, la estudia y Dios se comunica con él a través de ella. El mundo necesita modelos firmes a seguir; no obstante vivimos en una época bíblicamente analfabeta. Las grandes historias de la biblia han prácticamente desaparecido de la memoria de las últimas generaciones.

---

Para nuestro conocimiento general hablaremos un poco de estas generaciones.

- La generación X. Estos son los hijos de los últimos tradicionalistas y de los primeros *Baby Boomers*. Hablamos de los nacidos entre los años 1965 y 1979. Se trata de una generación marcada por el desdén hacia todo lo enseñado por sus padres. La crisis económica y los cambios sociales les hicieron creer que el esfuerzo y la dedicación que les inculcaron sus padres no siempre dan frutos. Los más veteranos son rebeldes y luchan contra el sistema, mientras que algunos otros son seducidos por esa «cosa nueva» llamada consumismo, gracias a la invención de las tarjetas de crédito. En lo laboral son más competitivos.
- La generación Y. Esta generación abarca a los nacidos entre 1980 y 1995. Es una época bastante amplia, pero abarca a toda a una generación marcada por el desarrollo de las tecnologías y el cuestionamiento de todo lo que la rodea. En lo laboral necesitan ser constantemente estimulados, demandan proyectos desafiantes y han visto el surgimiento de las redes sociales. Los más jóvenes de esta generación no solo no conciben un entorno laboral que no les permita seguir vinculados virtualmente a sus «amigos», sino que demandan un equilibrio entre vida y trabajo; y entre diferentes ofertas laborales, seleccionarán aquel lugar que no solo les prometa crecimiento profesional, sino también flexibilidad horaria, trabajo a distancia (teletrabajo) y desafío intelectual.
- La generación Z. A ella pertenecen los más jóvenes del planeta, de los cuales muchos ya están dando sus primeros pasos en el mundo laboral. Otros tal vez aún no se han incorporado formalmente, pero

probablemente están trabajando en la creación de sus perfiles profesionales en las redes sociales y desarrollando nuevos proyectos, tal vez un *software* o un programa que sacudirá la Internet en los años venideros. Se trata de los «nativos digitales» que han nacido desde 1995 hasta la fecha, y que sin lugar a dudas han sido marcados por los grandes avances tecnológicos y no imaginan un mundo sin conectividad las veinticuatro horas del día, los siete días de la semana.

Este tipo de personas parecieran no tener ningún interés por lo eterno y es por ello que entenderlos es tan importante para el líder bíblico. A pesar de todo, siguen siendo personas con necesidades básicas, con sentimientos encontrados, con dolores y sueños, y que en el fondo de sus conciencias se preguntan cuál es el sentido de su vida. Esta pregunta, sin embargo, se la plantean desde un punto de vista realista, queriendo evitar lo religioso como un surco gigante sin sospechar que la respuesta tiene derivaciones espirituales. El líder bíblico debe aprovechar y colocar textos en el corazón de estas personas, que sirvan de piedras para construir un dique de salvación.

Tristemente, muchos líderes no conocen las respuestas bíblicas a los diferentes planteamientos que la sociedad postmoderna presenta. Pero la Biblia sí que contiene respuestas a tales planteamientos. El líder debe creer en su Biblia, debe vivir según ella y amar al Dador de la Biblia, para ser así capaz de usarla correctamente en el mundo presente.

---

Pr. Daniel Durón,  
Unión de Honduras